

LAS TRES CHOZAS CARRASCAL (Pago Chozas C.)

Riqueza de matices

Las Tres es el blanco más expresivo de la familia López-Peidro. Se hace con uvas de Chardonnay, Sauvignon Blanc y Macabeo que fermentan en barrica de roble, donde descansan algunas semanas más hasta su coupage definitivo. Representa todo el carácter de un terruño idílico para el cultivo del viñedo. Tiene aromas de cítricos y fruta tropical, notas florales y un fondo levemente avainillado. En boca es denso, complejo, estructurado y con buena acidez.

Precio aproximado: 14 euros



MERCEDES DEL CABRIEL LAS MERCEDES (DOP Utiel-Requena)

Bobal en edición limitada

Apenas 2.000 botellas se han elaborado de la primera añada de este monovarietal de Bobal elaborado a partir de las uvas cultivadas en una parcela de poco más de 3 hectáreas en el término de Villargordo del Cabriel, a más de 800 metros de altitud. A pesar de sus 18 meses de crianza en barrica de roble mantiene todo el carácter frutal de la uva, con un buen equilibrio con las notas golosas y tostadas de la madera. Un tinto para grandes ocasiones.

Precio aproximado: 20 euros



ALAGÚ A. Bouschet CASA CORREDOR (DOP Alicante)

Sutileza y elegancia

Casa Corredor es otro de los sellos del grupo MGWines. En sus instalaciones de Caudete han desarrollado un proyecto que pasa por la recuperación de uvas autóctonas que ahora cristaliza en dos tintos monovarietales: uno elaborado con uvas de Forcallà y éste hecho con la variedad Alicante Bouschet (Garnacha Tintorera) de aspecto denso y cerrado y amables aromas de fruta roja madura, notas florales y un elegante toque especiado.

Precio aproximado: 12,50 euros

VALENCIANOS POR EL MUNDO

La última edición de Prowein ha vuelto a poner de manifiesto el peso del vino valenciano en el contexto internacional. Casi medio centenar de bodegas regresan de la feria de Düsseldorf con la agenda cargada de contactos y pedidos para los próximos meses.

TEXTO VICENTE MORCILLO

ientras València se llenaba del ruido de los petardos, el humo de la pólvora y la inigualable luz de sus monumentos falleros, casi medio centenar de bodegueros –la mayoría arropados bajo el paraguas de la Consellería de Agricultura– se des-

plazaban hasta Düsseldorf (Alemania), donde hace unos días se clausuró una nueva edición de la feria internacional del vino más importante de Europa, Prowein, un certamen que este año reunió a casi 7.000 expositores y más de 60.000 compradores y profesionales del sector procedentes de todo el mundo.

En la última década la exportación se ha convertido en un pilar básico para el sector vinícola valenciano, que ve como sigue sin mejorar el consumo interno y necesita abrir nuevos mercados para dar salida a su producción. En la última campaña, la comercialización de vino valenciano fuera de nuestras fronteras alcanzó una facturación superior a los doscientos millones de

euros, y las previsiones apuntan a que esa cifra seguirá creciendo en los próximos años. Aunque se habla mucho últimamente de la penetración de nuestros vinos en mercados emergentes como el asiático o el latinoamericano, lo cierto es que destinos tradicionales como Alemania, Francia o Reino Unido siguen ocupando los primeros puestos en lo referente a la comercialización de vino valenciano.

Detrás de este crecimiento en el comercio exterior figuran varios aspectos, entre ellos, el propio del carácter del tejido empresarial de la Comunitat Valenciana, que siempre ha mostrado su vocación exportadora. Pero los bodegueros llevan décadas allanando el camino para ganarse su sitio en el mundo. Durante los últimos veinte años no ha habido un concurso de vinos en el que no figure entre los mejor puntuados una etiqueta valenciana, lo que ha permitido romper tópicos y que los consumidores de otras latitudes se acerquen a descubrir nuestros vinos. Además, las grandes firmas cuentan desde hace tiempo con delegaciones comerciales en países de interés logístico como Estados Unidos, Japón y algunos estados escandinavos, y los consejos reguladores organizan periódicamente misiones a terceros países con la intención de fomentar el consumo de sus vinos y mejorar el conocimiento que consumidores y prescriptores tienen sobre ellos. Todo con el objetivo de que en cualquier rincón del mundo se pueda disfrutar de un buen vino valenciano.

